



Historia de Frutillar

Jorge Weil

"no estaréis en Chile abandonados..."

*"La mano generosa del gobierno y
la hospitalidad chilena os sostendrán"*

*"Sed activos, prudentes y honorables, la protección
del Gobierno no os faltará, el cielo bendecirá
vuestros esfuerzos"*

*Vicente Pérez Rosales
1856*



Resumen del libro:

En el trabajo se hace una reseña de la historia del asentamiento humano en los últimos 160 años. En este proceso convergieron necesidades de orden estratégico del Estado nacional por entregarle continuidad al territorio chileno en una zona despoblada con el propósito de integrarla productivamente al país. A su llegada a “El Frutillar”, los colonos de origen germano estuvieron sometidos a condiciones de aislamiento y dificultades que les impusieron la naturaleza y el clima para afrontar la sobrevivencia alrededor del Lago Llanquihue. Armados de un nivel de instrucción educacional y oficios técnicos específicos desarrollaron su creatividad en la invención de herramientas apropiadas a las exigencias del bosque y los procesos agrícolas. Rápidamente alcanzaron elevados grados de productividad y desarrollo agrícola, industrial y artesanal. Esta evolución social, económica, política y cultural de Frutillar no fue lineal y siempre ascendente. Las dificultades iniciales de conquistar la naturaleza se enfrentaron con sobresaltos que se alternaron con las contracciones comerciales inducidas por la guerra del pacífico, la primera y segunda guerra mundial, la crisis de los años 1929-32, el agotamiento de la vía del transporte acuático y su sustitución por la red ferroviaria y vial, así como los vaivenes cíclicos de expansión y recesión económicas del sector silvoagropecuario.

El texto es una retrospectiva de las lecciones de la historia de un proceso de poblamiento de la región que comprende desde los primeros vestigios humanos de Monteverde en la provincia de Llanquihue hasta la situación contemporánea de evolución lenta centrada en el desarrollo humano y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes frente a la amenaza inmobiliaria.

El trabajo concluye con el esbozo de una estrategia de desarrollo comunal anclada en la identidad cultural, patrimonial, arquitectónica y natural para enfrentar el porvenir.

Historia de Frutillar

Jorge Weil

165 años de Frutillar

Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas

Historia de Frutillar

© Jorge Weil Parodi, investigador asociado al PEDCH

Correo: jorgeweilp@gmail.com

Reg. Prop. Intelectual n° 253.018

I.S.B.N.: 978-956-358-980-1

Autor fotografías

Diseño Portada Universidad de Los Lagos

@ Editorial Universidad de Los Lagos

Primera edición: 1.000 ejemplares - enero 2016

(Colección monografía)

Correo: pedch@ulagos.cl

Comité Editor:

Adrián Blazquez, *Université de Pau et des Pays de l'Adour*, Francia

Igor Goicovic Donoso, *Universidad de Santiago de Chile*, Chile

Sergio Grez Toso, *Universidad de Chile*, Chile

Julio Perez Serrano, *Universidad de Cádiz*, España

Patrick Puigmal, *Universidad de Los Lagos*, Chile

Claudio Robles Ortiz, *Pontificia Universidad Católica de Chile*, Chile

Impresión:

Gráfica Andina,

Buín n° 552, Puerto Montt – Chile

Sitio: <http://www.graficaandina.cl>

Dedicado a Edwin Weil Wöhlke

Agradecimientos a los colaboradores de este libro

Al finalizar esta “Historia de Frutillar” quisiera agradecer a todos aquellos que la hicieron posible. En primer lugar, a los colonos que llegaron a Chile provenientes de los imperios prusiano y austrohúngaro y que asumieron el desafío de abandonar Europa central para enfrentarse a las duras condiciones de vida del siglo XIX en torno al Lago Llanquihue. En segundo lugar, a los pueblos originarios que habitaban la región y que fueron exterminados por la conquista española durante los siglos XVII y XVIII, cohesión continuada por la República de Chile en los siglos posteriores. Finalmente, al Estado chileno que creó las condiciones para el repoblamiento de la región con iniciativas de infraestructura, medidas administrativas y políticas que favorecieron el desarrollo económico y social del territorio.

Agradezco igualmente a todas aquellas personas que colaboraron con ideas, testimonios, libros, documentos privados y opiniones sobre el curso de la historia de la comuna en las ediciones precedentes de “Frutillar: pasado y presente” y en esta, una nueva obra ampliada, extendida y profundizada de la “Historia de Frutillar”. Ellos son: Ruth Epple, Kurt Doepping, Hugo Winkler Schoebitz, Odette Toirkens, Herbert Junginger, Ruth Engdhal, Doris Engdhal, Juan Weil, Marianne Weil, Edwin Weil, Luis Espinosa Popp, Carlos Winkler Schmidt, Margrid Winkler, Hugo Held, Eduardo González, Emilio Luppi, Mario Wetzels, Ellen Wetzels, Domingo Couso, Dezanka Simunovic, Emilio Klein, Germán Hofmann, Ximena Schott, Galicia Martínez, Silvia Traimante, Ricardo Álvarez, Klaus Weidinger, Pablo Moraga, Flora Lopetegui y Ricardo Kuschel.

Mis reconocimientos a las instituciones que contribuyeron a esta investigación histórica: Centro de Documentación Emilio Held de la Liga Chileno-Alemana, Museo Colonial Alemán de Frutillar, la Biblioteca de la U. de Los Lagos y en especial a la Junta de Vecinos del barrio patrimonial de Frutillar que puso a mi disposición documentos y testimonios.

Reconocimientos especiales para el proyecto “Memorias del siglo XX” de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos en Frutillar, grupo de reflexión a iniciativa de Sonia Nuñez encargada de la Biblioteca Municipal en la cual participaron activamente Pedro Martínez, Alberto Ruiz, Clénida Nié, Olga Emhart y tantas otras vecinas que contribuyeron con sus relatos a esta obra.

Mis reconocimientos a los colegas de la Universidad de Los Lagos Eduardo Barraza y Bruno Cárdenas por su activa participación en la corrección del texto original.

Finalmente, mis agradecimientos al Instituto Profesional de la Universidad de Los Lagos que asumió su publicación.

Jorge Weil Parodi
jorgeweilp@gmail.com

Frutillar, enero del 2016

INDICE

Historia de Frutillar

Presentación.....	9
Prólogo.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
Frutillar y el presente	11
Frutillar y el Lago Llanquihue	15
Frutillar y los volcanes.....	16
FRUTILLAR Y EL PASADO.....	¡Error! Marcador no definido.
El origen del hombre en la provincia de Llanquihue y los vestigios del sitio Monteverde.....	¡Error! Marcador no definido.
Los williche: pueblo originario de la región	¡Error! Marcador no definido.
La conquista hispánica del sur	¡Error! Marcador no definido.
El nacimiento de la República de Chile.....	¡Error! Marcador no definido.
Las condiciones sociales en Europa central a mediados del siglo XIX	¡Error! Marcador no definido.
La colonización germana del sur de Chile: de la inmigración privada a la colonización del sur impulsada por el Estado	¡Error! Marcador no definido.
La solicitud de naturalización de Karl Anwandter al gobierno chileno	¡Error! Marcador no definido.
La exploración de Pérez Rosales al Lago Llanquihue	¡Error! Marcador no definido.
La colonización alrededor de la laguna Llanquihue	¡Error! Marcador no definido.
La vida del colono en sus primeros años	¡Error! Marcador no definido.
La oposición a la colonización europea	¡Error! Marcador no definido.
La asignación de chacras en "El Frutillar" en 1856	¡Error! Marcador no definido.
Las primeras familias que se radicaron en Punta Larga, El Frutillar y Playa Maqui	¡Error! Marcador no definido.
La organización de la actividad social, económica y cultural en sus inicios	¡Error! Marcador no definido.
Villa Frutillar: capital y comuna autónoma	¡Error! Marcador no definido.
Frutillar en su mejor época	¡Error! Marcador no definido.
La integración de Tegualda, Concordia, Villa Alegre y Corte Alto.....	¡Error! Marcador no definido.
La navegación en el Lago Llanquihue	¡Error! Marcador no definido.
Los Bajos y Quilanto	¡Error! Marcador no definido.
Punta Larga y Quebrada Honda.....	¡Error! Marcador no definido.
Las construcciones en madera y el estilo arquitectónico	¡Error! Marcador no definido.
Frutillar deja de ser capital de la comuna	¡Error! Marcador no definido.
El poblamiento en torno a la Estación de Ferrocarriles de Frutillar.....	¡Error! Marcador no definido.
Nace la población Pantanosa	¡Error! Marcador no definido.
Surge Casma a partir del paradero El Copío.....	¡Error! Marcador no definido.
Los conflictos de los descendientes de colonos con el pueblo originario williche	¡Error! Marcador no definido.
Surge Pellines	¡Error! Marcador no definido.
La evolución de la comuna de Frutillar en la primera mitad del siglo XX	¡Error! Marcador no definido.
Ascenso del Nacional Socialismo en Alemania e impactos de la II Guerra Mundial en Frutillar	¡Error! Marcador no definido.
Termina la Segunda Guerra Mundial.....	¡Error! Marcador no definido.

Centenario de Frutillar	¡Error! Marcador no definido.
El terremoto del 22 de mayo del 1960	¡Error! Marcador no definido.
El gobierno de la Unidad Popular	¡Error! Marcador no definido.
La reforma agraria y la modificación de la propiedad de la tierra	¡Error! Marcador no definido.
El golpe de Estado y el cambio de régimen político	¡Error! Marcador no definido.
El retorno del sistema democrático	¡Error! Marcador no definido.
FRUTILLAR Y EL PRESENTE	¡Error! Marcador no definido.
Las organizaciones sociales	¡Error! Marcador no definido.
Desarrollo integrado de Frutillar a partir de su identidad cultural, patrimonial y natural	¡Error! Marcador no definido.
Características socio-económicas de la comuna	¡Error! Marcador no definido.
Los ejes de un desarrollo integral e integrado: sustentabilidad medio ambiental, cultural, histórica, patrimonial, social y económica	¡Error! Marcador no definido.
El desarrollo turístico con identidad histórica, cultural y natural	¡Error! Marcador no definido.
La preservación del barrio patrimonial y el desarrollo de la zona típica de Frutillar	¡Error! Marcador no definido.
CONCLUSIÓN	21
BIBLIOGRAFIA	24
Anexo nº 1: La comuna de Frutillar y sus concejos municipales	¡Error! Marcador no definido.
Anexo nº 2: Personalidades significativas de la colonización	¡Error! Marcador no definido.

Presentación

La “*Historia de Frutillar*” nos introduce al repoblamiento de los bordes del Lago Llanquihue hace un siglo y medio atrás. El texto contribuye con una abundante presentación de hechos históricos, sociales, políticos, económicos y culturales a la configuración del nacimiento y desarrollo de esta comuna de la Región de los Lagos.

La conquista española del sur emprendida por Pedro de Valdivia fue sucedida de cruentas guerras de dominación y exterminio de los pueblos originarios. La insurrección generalizada de los pueblos mapuche y williche fue la respuesta local contra la ocupación hispana. El corredor territorial entre Carelmapu y Osorno, que conformaba el camino real que unía Ancud con Valdivia, se convertiría así en el escenario de cruentas guerras de conquista y reconquista de las expediciones españolas en contra de la resistencia de los pueblos originarios. Estos últimos instalados en la cordillera del Sarao desplegaban sus emboscadas en contra de las fuerzas militares invasoras. A partir del año 1598 los españoles se ven obligados a abandonar las ciudades, fuertes y territorios del sur por casi dos siglos consagrando el dominio de los pueblos originarios en ellos.

Durante la presidencia de Manuel Bulnes el gobierno chileno tomaría la iniciativa de repoblar la zona, respondiendo con ello a un interés geopolítico de darle continuidad al territorio nacional e integrarlo productivamente al país. En ese contexto, Vicente Pérez Rosales agente de la colonización en Europa, despide con una carta-mensaje del mes de mayo de 1856 a los primeros colonos que se embarcaban en Hamburgo para dirigirse a ocupar las chacras de Frutillar. Este grupo desembarcaría tres meses más tarde en Melipulli, para ser trasladados en noviembre del mismo año a los sectores denominados El Frutillar, Punta Larga y Playa Maqui. Los colonos originarios que provenían de los diversos estados y reinos germanos de Europa central tuvieron la ruda tarea de transformar una geografía de tupidos bosques en cultivos agrícolas para la subsistencia y el desarrollo.

En 1893 el Estado de Chile reconoce este destacado emprendimiento agrario y forestal en el territorio transformando al poblado en Villa Frutillar, capital de una de las tres comunas del Departamento de Llanquihue.

A lo largo de la historia, las culturas originarias y europeas se mezclaron enriqueciendo con sus diversas expresiones sociales el territorio; aportando el Estado las condiciones de infraestructura, comunicaciones, servicios básicos y públicos, educación y desarrollo social. En estos 160 años, se han desarrollado el sector forestal, la industria de la madera, la agricultura, la navegación, la agroindustria, las artesanías, los servicios terciarios y el turismo.

En la actualidad, el desarrollo de la zona típica de Frutillar desde su identidad histórica constituye el desafío mayor de evolución de la ciudad con la necesidad de una activa protección de la arquitectura típica y el patrimonio cultural y natural.

Para la Universidad de Los Lagos este trabajo de investigación histórica regional es una interpretación sólida de hechos que contribuyen a entregarle sentido e identidad a la trayectoria de vida de los habitantes de Frutillar y la región de Los Lagos.

Oscar Garrido Álvarez
Rector Universidad de Los Lagos

Osorno, diciembre del 2015.

Prólogo

El propósito del presente texto contiene un análisis del nacimiento y desarrollo de Frutillar en su último siglo y medio, así como algunas propuestas prospectivas para el futuro. Recoge la diversidad multifacética de hombres y mujeres que hicieron y hacen posible esta evolución a lo largo de la historia del territorio. Lo hacemos retomando después de quince años el hilo conductor de las dos ediciones anteriores de “Frutillar: pasado y presente”.

Nuestro punto de partida en esta historia fue el origen del hombre en la región a partir de los vestigios encontrados en el sitio de Monteverde a unos 75 kilómetros de Frutillar. Las primeras expresiones humanas de la vida en pequeños grupos, datan de hace 12.500 años atrás, y han sido estudiadas por el investigador norteamericano Tom Dillehay en colaboración con científicos de la Universidad Austral de Chile desde el año 1977. La evolución de los pueblos originarios y las formas de organización de los modos de vida de los habitantes de Llanquihue chocan a fines del siglo XVI con la conquista española, dando motivo a una guerra abierta de las civilizaciones originarias en contra de la dominación extranjera. Este enfrentamiento tuvo como escenario, el corredor Osorno-Caremapu e incluyó el exterminio de los grupos williche en Llanquihue y el incendio por estos últimos de las ciudades españolas de la región con el consiguiente despoblamiento de la zona en los dos siglos siguientes (1599-1793).

La falta de continuidad del poblamiento del territorio nacional fue el elemento de carácter estratégico, que va motivar la preocupación de los gobernantes del país en la década de 1830-40. El Estado de Chile se propuso, entonces, una política de inmigración europea al sur de Chile, con el fin de integrar productivamente al territorio las provincias de Valdivia, Osorno, Llanquihue y posteriormente la Araucanía. Para ello, el presidente Manuel Bulnes proclama en el año 1845 una primera ley de colonización que sería reforzada con un segundo andamiaje jurídico en el año 1853 del presidente Manuel Montt. De esta manera, la colonización germana del Llanquihue iba a servir como tapón sur para la reconquista del territorio de la Araucanía por parte del Estado de Chile que inició el General Cornelio Saavedra en 1859.

El libro contextualiza el proceso inicial de inmigración germana centrado en Valdivia para luego analizar en extenso la colonización de Llanquihue y la instalación de las familias al lugar denominado “El Frutillar” en el año 1856. En 1893, el Estado reconoce el desarrollo agrícola del territorio y su contribución nacional declarándola “Villa Frutillar”, al mismo tiempo que la transforma en capital de una de las tres subdelegaciones de Llanquihue. En esta obra se hacen referencias a las causas que tuvieron los gobiernos de Chile de la época para inclinarse por una inmigración germana frente a las opciones de colonos inmigrantes escoceses e irlandeses. Igualmente, contextualiza los conflictos sociales, religiosos, étnicos, territoriales y políticos en Europa central, que fueron situaciones que empujaron a que más de seis millones de habitantes de los estados, ciudades y reinos germanos de los imperios austrohúngaros y prusianos a dirigirse a América en el período 1845 y 1875, de los cuales solo 8.000 de entre ellos, se instalaron en el sur de Chile. Presentamos una visión integral del siglo y medio de evolución de Frutillar, sobre la base de testimonios de descendientes de los colonos transmitidos de generación en generación que se complementan con un análisis bibliográfico de estudios de historiadores, artículos de archivos periodísticos, centros de documentación y bibliotecas.

Finalmente los eventos históricos y la interpretación de su significado son una contribución cultural que permite comprender mejor el pasado y la actualidad de la ciudad. Los desafíos del presente están marcados por el crecimiento inorgánico de la urbe y la necesidad de proteger el patrimonio natural, cultural y arquitectónico frente a la voracidad de los empresarios inmobiliarios en su afán de transformar la comuna en un simple espacio de negocios privados con la consiguiente reducción del espacio público y la depredación de la naturaleza. El patrimonio le pertenece a quienes lo forjaron y el desafío del presente es una invitación a los vecinos de la comuna, a los ciudadanos del país y al Consejo de Monumentos Nacionales a convertirse en actores intransigentes de la protección del patrimonio y el desarrollo integral de Frutillar.

Jorge Weil

Frutillar, diciembre del 2015.

INTRODUCCIÓN

Frutillar y el presente

Al llegar a Frutillar tenemos una doble impresión. Por un lado, al acercarnos desde la carretera panamericana al pueblo, nos invade una primera percepción de encontrarnos en medio de un entorno rural. Los verdes campos a lo largo de la ruta n° 5 alternan cultivos agrícolas y engorda de ganado en potreros separados por arboledas y predios con alfalfa, papas y otras plantaciones. Esta primera imagen de una comuna agrícola que obtiene el visitante se modifica cuando nos enfrentamos con un moderno trébol que organiza las vías de entrada y salida vehicular de la carretera. El paso por el sobrenivel de la autopista nos pone en contacto con extensas poblaciones de viviendas sociales, empresas de semillas, maderas y lácteas. Al llegar al barrio industrial, su precariedad no nos permite imaginarnos que la comuna alberga un millar de micro empresas agrícolas, comerciales, agricultura familiar, artesanía y en menor medida pequeñas empresas agroindustriales y de servicios turísticos.

El uso del suelo agrícola y forestal cubre una superficie total de 59.964 ha. que se destinan en un 5,6 % a cultivos anuales; un 9,2% a cultivos de forraje permanente; un 64,0% a praderas naturales y mejoradas; un 2,2% a plantaciones forestales, un 8,8% a bosque nativo. Ello se completa con un 9,8% de matorrales, terrenos estériles e infraestructura. En la comuna, las superficies agrícolas de un tamaño inferior a 10 hectáreas representan a 102 personas con 555,4 ha correspondiente al 1% del total; las de 10 ha a 20 ha representan a 52 propietarios con 743,3 ha y una superficie de 1,33 %; las de 20 ha a 100 ha están conformadas por 111 propietarios con 6.596 ha que ocupan un 11,8% de la superficie; las de 100 ha a 500 ha representan a 140 propietarios con 30.453 ha y un 54,4% del espacio; las de 500 ha a 1000 ha representan a 21 propietarios con 13.419,8 ha y el 24%; las de 1000 ha a 2000 ha corresponden a 3 propietarios que poseen

4.200 ha y representan un 7,5 % del territorio agrícola de la comuna. Una superficie agrícola de 103 ha de propiedad pertenence al pueblo mapuche-williche organizado en 2 comunidades y 14 propiedades individuales para un total de 1.038 personas. En el Censo Agropecuario del año 2006, las cabezas de ganado alcanzaban a 81.939, de las cuales 76.703 de ellas eran bovinos con un 93,6% del total, 3.060 a ovinos con un 3,7%, 1.187 a porcinos con un 1,5% y 989 a equinos con un 1,2%.

La población económicamente activa en la comuna se estructura en un 28,71% que trabaja en actividades silvoagropecuarias, un 12,6% en la industria, un 17,6% en el comercio, un 9,65% en la construcción, un 2,5% en la administración pública y un 1,72% en la pesca.

Al descender la cuesta, que une la parte alta de la comuna con el barrio histórico del bordelago, surge una magnífica vista sobre la bahía con una cordillera de los Andes nevada de fondo, en donde sobresalen sus volcanes Osorno y Calbuco, el cerro Puntiagudo y el monte Tronador. Desde la costanera disponemos de una amplia vista al Lago con su espejo de agua rodeado de tierras agrícolas. La bahía cubre desde Los Bajos por el norte hasta Punta Larga por el sur. Estas son las tierras que descubrieran las expediciones enviadas por Pedro de Valdivia en 1552, luego Bernardo Philippi en 1842 y que explorara Vicente Pérez Rosales en 1851. Son los bosques nativos intervenidos por los colonos que les posibilitaron abrirse espacio al interior del territorio, creando las condiciones para el cultivo agrícola, pecuario, maderero y agroindustrial. Estas características continúan imprimiéndole a Frutillar su identidad de pequeño pueblo singular en un enclave rural y lacustre.

Al recorrer la costanera, la influencia de los estilos de construcción colonial de las casonas de madera destaca el patrimonio arquitectónico del lugar con sus tejuelas, arcos, tablillas, techos quebrados y corredores protegidos que le entregan identidad al espacio. A algunos les recuerda la influencia de las viviendas de

Europa central de la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, ni la materialidad de la construcción, ni la organización del espacio sustentan esas influencias en Frutillar. Su diseño es local y ello corresponde a las condiciones del terreno, clima, materiales y recursos de la región. Estas casonas patrimoniales se han transformado en parte, en hoteles y hospedajes que responden a los nuevos estímulos de una actividad turística local.

El Frutillar histórico contrasta con la precariedad de las poblaciones del sector alto, que delatan a una antigua comuna rural con un reciente urbanismo explosivo desplazado hacia la periferia. Ello evidencia la crisis de una comuna agrícola donde la actividad económica dominante ha perdido dinamismo sin que esta haya sido relevada por otra. La autoconstrucción, los terrenos baldíos, los pozos de lastre abandonados, la falta de urbanismo, las calles sin pavimento o recientemente recubiertas con una fina capa de asfalto caracterizan esa desordenada explosión urbana. La inmigración de obreros agrícolas y campesinos pobres desde los sectores rurales a la cintura de la ciudad se debe a la carencia y deterioro del empleo agrícola. La estructura social de la comuna comprendía en el año 2002 a un 62,1% de habitantes rurales que se han reducido en una década a solo un 37,9%¹ debido a la desaceleración agrícola, el deterioro de los precios de intercambio de los productos locales con la metrópoli, la especulación inmobiliaria y la acelerada expansión de la construcción de viviendas sociales. Esta cifra no tiene ninguna relación con los niveles de inversión o incremento de la actividad productiva de la comuna. Tampoco este crecimiento de la población se relaciona con una dinámica de actividades propias del sector agrícola, agroindustrial o inmobiliario que pudiera irradiar condiciones favorables para este resultado estadístico. Por el contrario, en la última década se han cerrado baluartes de la organización productiva como la CAFRA².

¹ INE, (2013), *CENSO 2012, cifras provisionales*, impreso.

² La Cooperativa Agrícola y Lechera de Frutillar (CAFRA) organizaba la colecta, el procesamiento y elaboración de productores lácteos y agrícolas de la comuna. Su cierre en el año 2007 impactó fuertemente la actividad local y el empleo.

Esta cifra de crecimiento urbano de los habitantes de la comuna, se sustenta en la crisis del sector silvo-agropecuario que lleva aparejada una aceleración de los flujos de movilidad social de los marginados rurales hacia los cordones urbanos periféricos de Frutillar.

Cuadro n° 1: Crecimiento de la población por comunas entre 1982 y 2012

<i>Año Comuna</i>	<i>N° habit. 1982</i>	<i>N° habit. 1992</i>	<i>% crecim. 1992-1982</i>	<i>N° habit. 2002</i>	<i>% Crecim. 2002-1992</i>	<i>N° habit. 2012</i>	<i>% Crecim 2012-2002</i>
Frutillar	11.954	12.916	8,07%	15.135	17,18%	16.283	7,59%
Fresia	12.638	12.969	2,62%	12.620	-2,69%	11.366	-9,94%
Pto. Montt	103.680	128.811	24,24%	174.038	35,1%	218.858	25,75%
Pto. Varas	21.831	26.102	19,6%	32.503	36,0%	37.561	15,56%
Llanquihue	13.466	14.699	9,16%	16.504	12,28%	16.249	-1,55%
Pto. Octay	10.568	11.051	4,57%	10.171	-7,96%	8.920	-12,3%
Rio Negro		16.026		14.732	-8,0%	13.481	-8,5%
Purranque	20.545	20.176	9,82%	20.814	3,16%	19.902	-4,38
Provincia Llanquihue	221.561	262.562	18,5%	318.539	21,32%	368.427	15,66%
Región de Los Lagos (*)	541.549	618.884	14,3%	716.739	15,87%	767.714	7,1%
Nacional	11.329.736	13.348.401	17,8%	15.116.435	13,2%	17.444.799	15,4%

Fuente: INE, (2013), *CENSO 2012: cifras provisionales* e INE, 2014, *Compendio Estadístico 2014*, ed. INE, Sgo., Chile. (*) Readecuado a la División Política Administrativa vigente.

El **crecimiento** de la población de la comuna fue de un 8,07% en la década 1982-1992; de un 17,18% en la década 1992-2002 y de un 7,59% en la década 2002-2012. El Censo de población arrojó un total de 16.283 habitantes en 2012³ en Frutillar. Este crecimiento

³ Las disfuncionalidades del Censo de población 2012 del INE se debieron a la no contabilización de un cierto número de viviendas en situación de no habitadas o no respondidas. Estimamos en aproximadamente en 1000 personas, el número no contabilizado de habitantes en Frutillar. Por lo tanto la población corregida de la

poblacional comunal tiene sus orígenes internos y proviene principalmente del decrecimiento de las comunas vecinas debido al diferencial de cesantía, la falta de dinamismo silvoagropecuario e inventario de viviendas sociales disponibles en Frutillar. Lo anterior se refleja en las tablas comparativas del crecimiento de la población de estas comunas. Del cuadro n° 1 se deduce que el crecimiento poblacional negativo de las comunas vecinas se transforma en un aumento del número de habitantes absorbidos por Frutillar, Puerto Varas y Puerto Montt. Dentro de ello, la expansión de un 37,9% de construcción de viviendas sociales en la última década es el factor relevante que cobija el crecimiento de la población⁴.

Cuadro n° 2: Pobreza en algunas comunas de la provincia de Llanquihue y Osorno entre los años 2000-2013⁵

Comuna	Pobreza 2000	Pobreza 2009	Pobreza 2011	Pobreza 2013
Puerto Octay	20,2%	13,4%	10,3%	18,6%
Río Negro		15,0%	11,0%	23,5%
Purranque	32,3%	19,7%	22,4%	23,0%
Fresia	21,6%	10,7%	9,4%	39,7%
Frutillar	12,2%	16,2%	15,8%	23,4%
Llanquihue		17,4%	12,5%	15,2%
Puerto Varas		12,2%	8,1%	7,6%
Puerto Montt		14,4%	14,1%	15,6%

comuna sería de 17.283 habitantes al 31/12/2012 según revisión de las variables estadísticas de Jorge Weil. Este crecimiento de la última década de 7,59% en la comuna corrige a 14,2% el crecimiento de la población, cifra que sería muy similar a la tendencia de la década precedente.

⁴ INE, (2013), *CENSO 2012, cifras provisionales*, impreso.

⁵ Estadística en base a la serie de las encuestas CASEN de varios años. Esta contempla a partir del año 2013 la integración de nuevas variables de cálculo de la pobreza y la extrema pobreza. Por lo tanto, las cifras anteriores al año 2011 no son metodológicamente comparables con las cifras del año 2013. Los valores estadísticos de pobreza y extrema pobreza tienen una reducida variación en algunas comunas de la provincia de Llanquihue en los últimos años a excepción de las ciudades vinculadas a la crisis del salmón y el virus ISA para el período 2007-2012.

Fuentes: MIDEPLAN, (2015), “*Estimación de la pobreza por ingreso a nivel comunal 2013. Nueva metodología*”, sept. 2015 y MIDEPLAN, (2013), “*Incidencia de la pobreza a nivel comunal, según método de estimación para áreas pequeñas. Chile 2009-2011*”.

Otro aspecto que va aparejado con lo anterior es el incremento de la pobreza que influye como un segundo factor en la aceleración de la movilidad social debido a menores expectativas de obtención de trabajo y vivienda en sus territorios de origen. El cuadro n° 2 no nos permite concluir equivalencias estadísticas directas debido a la modificación de la metodología y cambio del nivel de ingresos en las variables para definir la pobreza establecidas en la encuesta CASEN 2013 con respecto a las realizadas en los años 2000, 2009 y 2011. Sin embargo, se pueden inferir algunas conclusiones cruzando datos e información. En particular, una fracción de la pobreza de río Negro, Purranque, Fresia y Llanquihue se traspa a la comuna de Frutillar.

Los resultados estadísticos nos muestran que Frutillar absorbe una parte de los diferenciales de crecimiento de la población de las comunas vecinas en lo referido a natalidad, cesantía, pobreza y movilidad social de la fuerza de trabajo. Ello se refleja en el mayor nivel de pobreza de Frutillar en el año 2013 y su nivelación con relación a las comunas vecinas que contemplaban cifras precedentemente mayores hace solo cinco años. Ello se debe al impacto de la construcción de viviendas sociales en la comuna que influyen en un crecimiento explosivo de habitantes del segmento más vulnerable. En efecto, para una familia, el solo hecho estadístico de transitar de un estado de “pobre no propietario” a otro estatus de “pobre propietario de una vivienda social” lo excluye del segmento de pertenencia anterior “de pobre”. Ello presiona la emigración de su lugar de origen al destino en dónde se le ofrece mejorar su situación con respecto a la postulación y obtención de una vivienda propia.

En realidad, lo que ha ocurrido en Frutillar no es el aumento del ingreso autónomo de las familias pobres, situación que les habría

permitido mejorar su nivel de consumo y superar la línea de pobreza. Lo que muestra la estadística es solo una modificación de su clasificación económica-social debido a un cambio administrativo-estadístico del procesamiento de la información después de haber recibido la subvención habitacional del Estado y así obtener la condición de propietario de una vivienda social. En otras palabras, la cifra estadística de pobres se encuentra distorsionada y aminorada por el impacto de una transferencia financiera de un bien mueble subvencionado por el Estado a la familia. Insistimos en que ello no corresponde a un incremento de los ingresos autónomos del grupo, ni a un mayor acceso a bienes de consumo y servicios de la familia pobre con respecto de su situación anterior. La pobreza absoluta en Frutillar es de 3.930 personas⁶ marcada por la influencia del traslado de domicilio y la ocupación de viviendas sociales.



F1: Panorámica de la costanera de Frutillar

Históricamente han confluído en Frutillar las tradiciones culturales originarias de Europa central de los imperios prusiano y austro-húngaro, con las expresiones de los descendientes de los conquistadores españoles y los pueblos williche y chilotes originarios del territorio. La comuna ha estado marcada por una estructura socioeconómica agrícola, pecuaria, artesanal y agroindustrial. El crecimiento turístico e inmobiliario irrumpe agresivamente en las últimas dos décadas con la apropiación del borde lago en disputa con los especuladores financieros y las concesionarios de agua para la reproducción de salmones. La presión que ejerce el capital financiero e inmobiliario sobre las tierras agrícolas del borde lago incide en un alto costo de arriendo de ellas para el sector silvoagropecuario, acentuando con ello, el estancamiento productivo, las superficies agrícolas ociosas y deterioro de la vida rural. Esta situación del sector silvoagropecuario y la economía campesina no es compensada por nuevas actividades comerciales, inmobiliarias y turísticas impactando el empleo del sector agrícola y manteniendo los bajos salarios en los servicios.

La superación virtuosa de esta situación requiere de un enfoque integral e histórico de la comuna, sustentado en todas las dimensiones de la vida humana, que permitan identificar la evolución de los factores favorables en lo económico, social y cultural. El proceso negativo actual tiene por un lado, las dinámicas privadas de expansión de los negocios en la localidad realizado a costa de la depredación del medioambiente y los recursos naturales; la apropiación de terrenos urbanos; la contracción agrícola; la reducción de los espacios públicos, la contaminación del paisaje, la privatización del borde y el espejo de agua del lago Llanquihue. Por otro lado, el proceso favorable tiene por actores a los vecinos del barrio patrimonial que propugnan un desarrollo local con identidad histórica, cultural, patrimonial y arquitectónica con una evolución lenta, equilibrada y progresiva del mejoramiento de la calidad de vida local. Solo esta

⁶ CASEN 2013, “Min. de Desarrollo Social”, ed. sept. 2015.

última opción conduce a un desarrollo sustentable, inclusivo y virtuoso en la comuna de Frutillar.



F2: El Lago Llanquihue tiene 832 kilómetros cuadrados

Frutillar y el Lago Llanquihue

El Lago Llanquihue tiene una superficie de 832 kilómetros cuadrados y es el de mayor envergadura del país⁷; el tercer lago más grande de Sudamérica con un diámetro promedio de 40 kilómetros, un perímetro de casi 200 kilómetros y una profundidad máxima de 305 metros. La renovación de sus aguas tarda entre 70 y 80 años lo que explica su fragilidad ambiental debido a la carencia de una fuente fluvial proveedora. Millones de años atrás, la zona estaba cubierta por el hielo de glaciares. El Lago Llanquihue comienza a formarse por la fuerza de los ventisqueros que bajaron de la alta cordillera y que fueron socavando la hoya, con la consiguiente formación de grandes morrenas alrededor del futuro lago. Las sucesivas glaciaciones fueron

modelando con su erosión el entorno del lago y conformando las características específicas de este.

Siglos después, sucesivas erupciones del volcán Osorno y Calbuco con levantamientos geológicos del terreno cerraron el desagüe natural del Lago hacia el estuario de Reloncaví, levantándose las aguas al nivel actual, sumergiendo los bosques y conformando separadamente por un lado, el Lago Esmeralda o Todos Los Santos y por otro lado, el Lago Llanquihue o Puraila o Gueñauca o Quetrupe o Pata y que significa “paraje hundido en el agua” (Llanquin) y (Hue) en lengua williche. Los Lagos Llanquihue y Todos Los Santos son, entonces, lagos bloqueados y estancados que subieron 20 metros de nivel, sus desagües naturales fueron desviados por la lava de las erupciones volcánicas que dieron entonces nacimiento a los ríos Maullín y Petrohué.

Las dos últimas glaciaciones, conocidas como Santa María (periodo del 260.000 a 130.000 años atrás) y Llanquihue (periodo de 75.000 a 14.500 años atrás), intervinieron directamente el entorno del Lago. *“en la Depresión Central destacan morfologías planas y onduladas. Las primeras (morfologías glaciofluviales) fueron conformadas por materiales depositados por los ríos producto del desague glacial, que formaron torrentes de aguas que fluyeron desde las lenguas glaciales que alcanzaron la depresión intermedia, mientras que las segundas (morfologías onduladas morrénicas) lo fueron por materiales directamente depositados por el hielo, en su efecto de arrastre de rocas ya erosionadas en la cordillera localizada hacia el oriente.”*⁸ En la entrada norte a Puerto Varas desde la autoruta se pueden observar los depósitos de sedimentos dejados directamente por el hielo de las dos últimas glaciaciones (depósitos morrénicos), separados por una capa de ceniza volcánica proveniente de erupciones prehistóricas del

⁷ El lago General Carrera en la región de Aysén tiene una mayor superficie que el lago Llanquihue. Sin embargo, se trata de un lago de superficie compartida con Argentina, en el cual, el espejo de agua de la parte chilena de este último es inferior.

⁸ Muñoz Bravo, Jorge (2008), *Improntas glaciales y volcánicas en la evolución geológica de la Cuenca del Lago Llanquihue* en “*Llanquihue entre lago y río*”, ONG CCCde Llanquihue, p. 17.

volcán Calbuco y que datan de 100.000 años.⁹ En la actualidad, se pueden encontrar complejas evidencias de los glaciares formados por movimientos de hielos provenientes de la cordillera andina al este, avanzando en dirección de los grandes lagos y ríos ubicados al oeste. Al concluir la época glacial y retirarse los ventisqueros, el agua de los deshielos daría vida al gran Lago Llanquihue, lo que hoy constituye el cuerpo de agua dulce más grande de la región, que es drenado por el río Maullín hasta desembocar en el Océano Pacífico.

Igualmente, las principales localidades alrededor del Lago Llanquihue se han construido sobre la base de materiales de origen glacial, como es el caso de Frutillar, Puerto Octay, Llanquihue y Puerto Varas.

Para los pueblos originarios, la aproximación al Lago Purailla o Gueñauca o Quetrupe o Pata era peligrosa, ya que este se identificaba con un lugar sumergido, embrujado y dominado por monstruos, fantasmas y espíritus malignos derivada de creencias e interpretación de sismos y erupciones volcánicas. El lago Llanquihue fue descubierto por una expedición española en el año 1552 encabezada por García Hurtado de Mendoza. Después de la muerte del conquistador, el lago fue bautizado con el nombre de Valdivia. En 1842 fue redescubierto por Bernardo Philippi y en el verano de 1851 es visitado por Vicente Pérez Rosales, como lo reseña en su libro *Recuerdos del Pasado*, que lo alude con las siguientes palabras ... “*Pero todo aquel malestar, todo el cansancio se tornó en entusiasmo y alegría, cuando saliendo de repente del oscuro recinto de la selva, se presentó a nuestra vista, sin transición ninguna, el mas espléndido panorama*”. “*La pura atmósfera del oriente hacía resaltar con el azul del cielo los más delicados perfiles de las últimas nieves que coronaban las alturas del Pulehue, del Osorno y del Calbuco, conos volcánicos que alzándose al poniente*

del Tronador, de dónde se desprenden, parecía que alineados se miraban en las aguas del lago”¹⁰.

Frutillar y los volcanes

Uno de los aspectos más distintivos que constituye la identidad del lugar es la majestuosidad bravía de la naturaleza. Al frente de la bahía se levanta esplendorosamente la Cordillera de los Andes, con sus inmensos macizos nevados durante todo el año, con las alturas de los volcanes Puyehue, Casablanca, Osorno y Calbuco, el cerro Puntagudo y el monte Tronador.

Los volcanes Osorno y Calbuco son de constitución reciente y activos desde la edad cuaternaria, es decir, iniciaron su conformación hace 200.000 años antes del presente. Ambos “...*tienen aproximadamente la misma edad, pero son independientes entre sí*”. El “*Osorno es de composición predominantemente andesítica-basáltica (contenido SiO₂ entre 52 y 56%), mientras que el Calbuco lo es del tipo andesítico-dacítico (contenido SiO₂ entre 56 y 63%), es decir las rocas ígneas emitidas por ambos tienen distinta composición química y, por lo tanto, sus erupciones tienen diferentes comportamientos, siendo más explosivas aquellas del volcán Calbuco. El carácter más explosivo de este último, ha producido su aspecto mas erosionado, en comparación con el volcán Osorno, que ha tenido erupciones menos violentas y tiene una morfología incremental de su cono regular y muy bien conservada*”¹¹.

En definitiva, si bien los orígenes de los magmas de los volcanes son comunes en el centro de la tierra, la perforación de la chimenea de la corteza de la tierra los hace evolucionar en su composición química que al interactuar con los materiales de las capas terrestres va a erupcionar con una fuerza explosiva mas violenta en el caso del Calbuco. En cambio, el volcán Osorno ha tenido en el

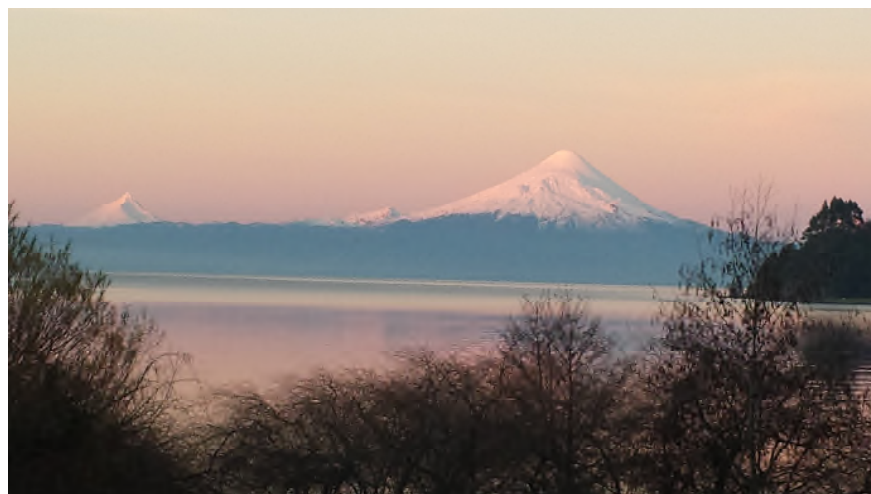
⁹ Muñoz Bravo, Jorge (2008), *Improntas glaciales y volcánicas en la evolución geológica de la Cuenca del Lago Llanquihue* en “Llanquihue entre lago y río”, ONG CCCde Llanquihue, p. 18.

¹⁰ Perez Rosales, Vicente, (1886), *Recuerdos del Pasado: 1814-1860*, ed. Empresa Editora ZIG-ZAG 1943, Santiago. pp.508-59.

¹¹ Muñoz Bravo, Jorge (2008), *Improntas glaciales y volcánicas en la evolución geológica de la Cuenca del Lago Llanquihue* en “Llanquihue entre lago y río”, ONG CCCde Llanquihue,.

pasado una forma de liberar su energía de manera mas regular creando una morfología incremental de menor sinuosidad.

El **volcán Osorno** o Hueñauca o Purarrague se yergue al borde del lago Llanquihue y se ha ido formando con capas de las corrientes de lava, corrientes de barro y rocas, caídas de ceniza y material piroclástico, con un estilo eruptivo más efusivo que explosivo. Nace en el Pleistoceno superior y durante los siglos XIX y XX ha registrado siete erupciones conocidas. Actualmente, sólo tiene una débil actividad fumarólica bajo el hielo de su cono superior. Su última erupción en el año 1835 se originó por fisuras laterales al cono principal fluyendo la lava en dos lenguas hacia el lago Llanquihue y Todos Los Santos. Sus últimas erupciones no alcanzaron *“las proporciones de la del 9 de febrero de 1790, en que derramó abundante lava por el costado sud-este”*¹². La última de ellas, iniciada el 20 de enero del 1835 prolongó su actividad hasta fines de febrero del mismo año.



F3: Cerro Puntiagudo y volcán Osorno

En el trayecto del camino de Ensenada a Cascadas, se pueden observar lavas andesítico basálticas de bloques anteriores a la última erupción del volcán, y que provienen de numerosos conos menores adventicios ubicados en su flanco sur-occidental. Visualmente, el volcán emerge en su forma cónica como una figura imponente, simétrica y regular que alcanza los 2.652 metros de altura. Sus nieves eternas despiertan la curiosidad y admiración de los visitantes lo que se traduce espontáneamente en una invitación a su escalamiento. Vicente Pérez Rosales y su grupo de exploración lo ascendieron a mediados del siglo XIX con el objetivo de disponer de una visión amplia del lugar que cubriría la colonia Llanquihue. De esa visión panorámica concluyó que el acceso más conveniente para la colonización sería por la vía marítima, desde la caleta Melipulli, convertida desde el 12 de febrero del 1853 en Puerto Montt. Durante el invierno, los faldeos del volcán se convierten en canchas de esquí naturales y montañistas que ascienden a su cima, existiendo refugios para el albergue invernal y un andarivel que permite la práctica del esquí. En verano, con el derretimiento de la nieve, reaparecen las fisuras volcánicas que hacen del excursionismo un deporte peligroso, si es que no se toman en consideración todas las condiciones necesarias para la práctica profesional del ascenso de montaña.

El **volcán Calbuco** o Quellaype tiene una cima irregular que pone en evidencia una liberación violenta de la energía de las fuerzas interiores de la naturaleza que descrestaron su cúspide en la erupción de 1893. Su altura alcanza a 2.003 metros. A diferencia del Osorno, el volcán Calbuco emite periódicamente fumarolas en su cima. El registro eruptivo de su cráter central tiene fechas de actividad en los años 1792, 1837-38, 1845, 1893-95, 1906-07, 1911-12, 1917, 1927, 1929, 1961, 1972 y 2015. El volcán Calbuco tiene un domo central que comenzó a formarse en la erupción del año 1893 y presenta

¹² Sánchez A., Victor, (1948), *Historia de Osorno*, 2ª ed. Andujar, Stgo.-Chile, pp. 247.

laderas escarpadas hacia el este.¹³ La erupción de ese año fue la de mayor intensidad y duración. Fue antecedida por temblores, tormentas eléctricas e intensas lluvias. Como consecuencia del material piroclástico y derretimiento de nieves, una avalancha arrasó con las casas, chacras y ganado del sector. En abril de 1893, las aguas de un aluvión bajaron con tal fuerza que en un espacio de 15 kilómetros arrastraron con todo cuanto se le cruzó en su trayecto dejando completamente despejada una cañada que se extendía hasta el río Petrohué. La continua lluvia de cenizas obligó a los habitantes de Ensenada y hasta Ralún a abandonar sus viviendas. Si bien las primeras expresiones del mes de febrero 1893 de la erupción eran relativamente suaves, el día 5 de octubre del mismo año hubo una fuerte explosión, seguida de una lluvia de piedras calientes y una espesa nube de cenizas que oscurecieron el entorno. Al final del mes de octubre, la situación era desoladora y una espesa capa de ceniza gris cubría el pasto, las casas, troncos y ganado muerto. “*En los primeros días de octubre de 1893, el volcán Calbuco entró en una fuerte erupción, produciendo mucho pánico entre la población, no sólo del sector de Ensenada, sino también en todas las familias que vivían alrededor de los lagos Todos Los Santos y Llanquihue. El Intendente de la Provincia, José Luis Vergara, y otras autoridades, viajaron hasta Ensenada en el vapor “Clara”. Desde este último lugar continuaron a caballo hasta la hijuela ubicada al pie del volcán. No pudieron proseguir adelante pues el bosque ardía por todas partes. Este arrojaba gran cantidad de lava, cenizas y piedras de distintos tamaños. Al finalizar el mes de noviembre, este proseguía arrojando cenizas. El día 8 de ese mes, el viento noreste empujó las cenizas produciendo una oscuridad en medio del día en toda la zona.*”¹⁴ El día 29 de noviembre de 1893 la espesa ceniza cubrió las ciudades oscureciendo completamente Puerto Montt y Puerto Varas por más de tres horas.

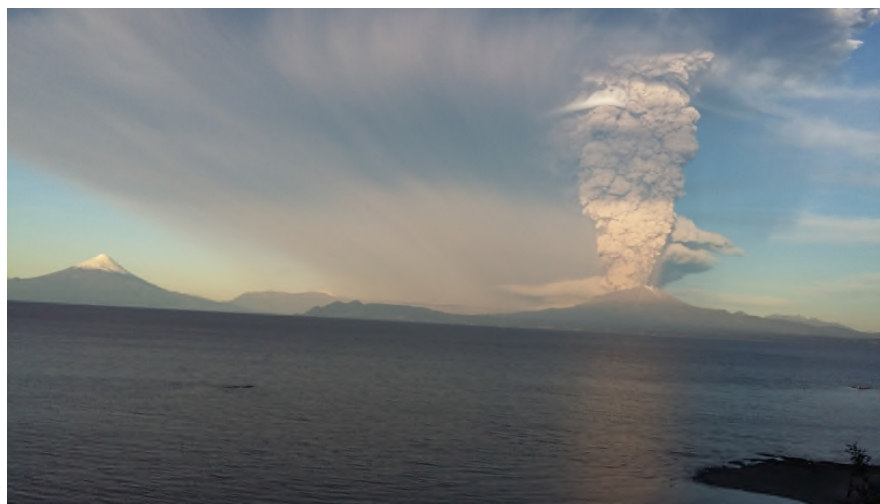
¹³ Muñoz Bravo, Jorge (2008), *Improntas glaciales y volcánicas en la evolución geológica de la Cuenca del Lago Llanquihue* en “*Llanquihue entre lago y río*”, ONG CCCde Llanquihue, p. 18.

¹⁴ Tampe, Eduardo, (1998), *Puerto Varas, Capital del Lago Llanquihue*, ed. Master Print Ltda. Pto. Montt, p.26.

Por otro lado, la erupción del 6 de enero de 1929 tuvo sus primeras señales en un fuerte sismo alrededor de las 9 horas de la mañana, que puso en alerta a los habitantes de la zona, mostrando evidencias de que el Calbuco entraba en erupción. Los impactos se tradujeron en una gran correntada de nieve, agua, piedras y árboles arrastrados por el cauce del río Pescado, que llenó de escombros su desembocadura al Lago. La erupción de 1961 se inició con fumarola e intensificación de enjambres sísmicos el día 27 de enero. Las primeras manifestaciones de esta erupción fueron destellos luminosos y ruidos subterráneos que complementaban la fumarola. Pero fue el 1º de febrero de 1961 que comenzó en la madrugada a expulsar lava hacia Ensenada y hielos derretidos que provocaron avalanchas de arena, lodo y piedras que taparon el cauce del río Tepu y tierras cultivables adyacentes. La población de los alrededores comenzó de inmediato a movilizarse. El torrente de piedras y lava candente arrasó con las tierras cultivables, viviendas y caminos¹⁵. La pulsación más fuerte de la erupción ocurrió el 10 de marzo de 1961 a las 5h30 de la mañana levantando una columna de humo de hasta 13 kilómetros de altura y conformando un hongo piroclástico muy denso que hizo oscurecer la localidad de Ensenada. El espectáculo podía ser observado a más de 200 kilómetros a la redonda involucrando daños en el sector los Riscos-Ensenada y cubriendo los predios con cenizas afectando con ello la ganadería y agricultura. Al amanecer, la pluma de humo del volcán se tornaba rojiza y producía una variedad de tonalidades y temores, que se reforzaban cuando se acompañaban de rayos que atravesaban el hongo. Durante meses liberó energía como resultado de la presión de los ajustes de las capas provenientes de la profundidad de la tierra. El informe del Intendente al Ministro del Interior señalaban la evacuación de 500 personas ese día de las localidades de Ensenada y Correntoso. El ascenso al volcán de tres andinistas permitió que estos informaran de la existencia de 6 cráteres con el de mayor tamaño situado al centro.

¹⁵ Urrutia, Rosa y Lanza, Carlos, (1993), *Catástrofes en Chile 1541-1992*, Ed. La Noria, Santiago de Chile, p. 307.

La última erupción del Calbuco se inició a las 18 horas del día 22 de abril del 2015 con solo leves temblores en la víspera. La columna de humo y material piroclástico se elevó rápidamente sobre su cresta y fondo azul de un día soleado que podía ser observado desde toda la provincia de Llanquihue. La declaración de la alerta roja a la población fue proclamada por la ONEMI vía SMS a las 19 h 08 m y se convocaba al desalojo de las cercanías del volcán en un radio de 20 kilómetros a la redonda del crater. Una segunda pulsación volcánica revienta seis horas mas tarde iluminando con material incandescente de color rojizo la oscuridad de la noche con la expulsión de toneladas de material volcánico por mas de cuatro horas. La situación se observaba directamente desde largas distancias del volcán debido al cielo estrellado de la noche del 23 de abril y a la ausencia de viento. La pluma alcanzó una altura de 15 kilómetros y la nube de humo se mantenía estacionaria sobre el centro del Lago Llanquihue. Posteriormente el viento sur comenzó a empujar la fumarola hacia el norte y noroeste cubriendo con cenizas las localidades de Villa Angostura, Bariloche y San Martín de los Andes en Argentina y Puerto Octay, Paso Internacional Cardenal Samoré, Araucanía y Biobio en territorio nacional.



F4: Volcán Calbuco iniciando su erupción en el año 2015

La caída de cenizas afectó la agricultura y ganadería, los huertos, las plantaciones campesinas y el agroturismo. Igualmente, se contaminaron las fuentes superficiales de agua potable, se interrumpieron las vías de comunicación y la degradación del aire obligó a cerrar las instituciones de educación prolongándose la emergencia por varias semanas. La erupción derretió la nieve y los lahares desbordaron los riachuelos con torrentes de piedras, arena y troncos de árboles que arrasaron con todo lo que encontraron a su paso. Los cauces desbordados del río Pescado, Tepu, Correntoso, Chamiza y Coihúin inundaron predios, destruyeron viviendas y galpones. Los vientos trasladaron las cenizas eyectadas por el volcán a toda la zona y a largas distancias al igual de lo ocurrido en oportunidades anteriores. Progresivamente en las semanas posteriores se fue reduciendo la intensidad de la fumarola y los enjambres sísmicos de las pulsaciones volcánicas del Calbuco.

El **Puntiagudo** por su parte ofrece un espectáculo singular por la finura de su cumbre y los cortes rectos de su relieve. ¿Volcán o Cerro? Esa es una polémica o un mal entendido según las fuentes que lo informan. En los mapas del Instituto Geográfico Militar de Chile, aparece caracterizado como cerro Puntiagudo con una altura de 2.493 metros. Los guías turísticos lo informan como volcán para entregarle mayor fuerza al relato del paisaje. Las características de su fina cima nos entregan antecedentes fundamentales, en cuanto a que no podría ser un volcán, ya que no tendría cráter y los habitantes de Frutillar no recuerdan ningún episodio de erupción de este a lo largo del último siglo.

En síntesis, la historia de Frutillar se inicia con el arribo del grupo más tardío de colonos germanos al Lago Llanquihue. Su implantación adquiere un rasgo de adaptación a la producción para la autosubsistencia que progresivamente evoluciona hacia una

especialización silvoagropecuaria, artesanal y agroindustrial durante siglo y medio. Actualmente los flujos humanos de visitantes son atraídos por la naturaleza, el paisajismo, el interés patrimonial y cultural lo que proyecta un reordenamiento del desarrollo y crecimiento de la comuna con la emergencia de los servicios turísticos y el asentamiento de una ciudad dormitorio de la provincia.

CONCLUSIÓN

La memoria histórica es un sustrato necesario que necesitan los territorios para representar su identidad. La interpretación de los hechos, los dilemas y opciones en cada una de las situaciones históricas nos permiten entender la evolución económica, social, cultural y política de la comuna en el tránsito del pasado al presente, así como disponer de elementos para imaginar la trayectoria del por venir. Este fue y sigue siendo, el ambicioso propósito que iniciamos al involucrarnos en la recopilación de antecedentes para esta **“Historia de Frutillar”**. La concatenación de hechos y sus relaciones causales; las influencias de las condiciones concretas que existían en un momento determinado para tomar una decisión específica; la jerarquía de un factor con relación a otros elementos de menor importancia; los testimonios escritos y orales; la amplitud y variedad temática de los documentos consultados en sus diversas interpretaciones de los acontecimientos fueron desafíos permanentes a los cuales estuvo expuesto este trabajo de reconstitución de la trayectoria recorrida por la comuna de Frutillar desde sus inicios. Más allá de las conclusiones, están las lecciones prácticas que el proceso de poblamiento del lago Llanquihue le entrega a las generaciones actuales y futuras de la ciudad y la región.

¿Para que hacer historia, si ella no va a contribuir a comprender el presente e influir en la transformación de la realidad para proyectar un futuro mejor?

Entonces utilicemos la historia como referente para inspirar una creatividad que nos permita entender mejor las complejas situaciones vividas. En cada momento de la historia es necesario interrogarse sobre la importancia y el peso de los acontecimientos en curso y como ellos van a incidir en la evolución posterior. A título de

contraejemplo ilustrativo parece necesario señalar que, sin las influencias británicas de los estudios de O’Higgins y el peso de la logia Lautarina, a la cual pertenecía este último y San Martín, el curso de los primeros años de la República podrían haber tenido una configuración diferente. Igualmente, y en otro caso, si hubieran pesado menos las influencias de Humbolt, los hermanos Philippi, el imperio prusiano y el general Körner dentro del ejército chileno y el Estado, ... podríamos interrogarnos legítimamente si ...

¿Tendríamos hoy un Frutillar con raíz germana?

O tal vez ¿los colonos podrían haber sido perfectamente escoceses o irlandeses de haber prosperado otras iniciativas previas?

O también, podríamos interrogarnos,

¿hubiera sido necesario el repoblamiento de la provincia de Llanquihue sin guerra de exterminio español en contra del pueblo williche en los siglos XVII y XVIII?

En este último caso, seríamos hoy un Frutillar williche.

Los hechos históricos se concatenaron para que Chile sea un espacio pluricultural y Frutillar un enclave de herencia germana dentro de un territorio con expresiones culturales de origen hispano, williche y chilotas. A la conformación de Frutillar han contribuido los hermanos Bernardo y Rodolfo Philippi por interesar al Estado de Chile en atraer un flujo de inmigrantes germanos como fuerza de trabajo que permanecería en la región después de terminada la colonización. Ayudaron a la emigración germana la influencia negativa que ejercieron las difíciles condiciones políticas, sociales y económicas que se vivían en Europa central con guerras y conflictos periódicos entre los reinos, burgos, ciudades, estados e imperios prusiano y austrohúngaro; escasez de tierras para el desarrollo de la actividad agrícola; derrota de la revolución liberal del año 1848 y

represión política posterior de los partidarios de la república. Convergen también, con esta situación, una voluntad de los gobernantes del Estado chileno de resolver una situación de debilidad geopolítica estratégica de poblamiento y falta de continuidad del territorio nacional, lo que cobijaba en su seno amenazas en contra de la soberanía nacional. Resaltan también en el proceso histórico, la estatura de hombres como Vicente Pérez Rosales quién con su perseverancia y visión de Estado en favor de la colonización contribuyó a la inmigración europea con innumerables iniciativas específicas.

Frutillar es la expresión clásica de la existencia de condiciones objetivas sobre las cuales un conjunto de intereses organizan su voluntad subjetiva de transformar la realidad para obtener un resultado. Es la combinación de ideas luminosas con condiciones concretas que se alinean para conseguir la configuración de un flujo de viajes de veleros con familias desde Europa que se embarcaban en Hamburgo y descendían en Melipulli, lo que permitió poblar el contorno del Lago Llanquihue y transformar tierras ociosas en espacios productivos, entregarle continuidad al territorio e integrar la región al desarrollo nacional.

En el proceso de colonización nada fue gratis. En cada momento y en cada etapa hubo dificultades y contradictores. Más de 6.000.000 de personas emigraron de los imperios austrohúngaro y prusiano hacia América en un cuarto de siglo. Sólo un 5% de ellos se establecieron en Brasil, Argentina y Chile. Muchas embarcaciones se detuvieron en Corral y Melipulli y parte de sus pasajeros se reembarcaron para dirigirse rumbo a California atraídos por la fiebre del oro. Los obstáculos patrimoniales, administrativos y legales nunca faltaron. Avanzado ya el proceso y arribados los primeros colonos a Melipulli, no había tierra que entregarles. Y cuando ello ya estaba resuelto, faltaban los recursos estatales comprometidos para la implantación. Hechos como la guerra civil de 1851, el cambio del gobierno de Manuel Bulnes a Manuel Montt y el asesinato de Bernardo Philippi en 1852 contribuyeron con grados de

incertidumbre. La persistencia de Vicente Pérez Rosales y su exploración del Lago Llanquihue en 1851 son parte importante de los esfuerzos del Estado por llevar a cabo sus propósitos.

Pero todo lo anterior no hubiera permitido coronar con éxito el poblamiento del Llanquihue, si no hubiera existido el esfuerzo de los colonos por enfrentar las inhóspitas condiciones que les imponía la naturaleza. Sobrevivir a las contingencias del clima, armados con un nivel de instrucción educacional básico, oficios técnicos, la formación de familia y con una alta tasa de fecundidad fueron todos elementos decisivos que les permitieron contrarrestar la alta mortalidad. Los colonos desarrollaron una gran creatividad en la elaboración de herramientas y utensilios apropiados a la construcción de infraestructura y para el impulso de la producción agrícola, pecuaria, agroindustrial y artesanal con los cuales alcanzaron rápidamente elevados grados de productividad.

Si en el pasado las condiciones existentes a mediados del siglo XIX posibilitaron el surgimiento de “El Frutillar”, el presente nos enfrenta a nuevas situaciones, no exentas de riesgos. El desafío actual consiste en desplegar la capacidad de organizar una nueva dinámica económica-social basada en actividades agroindustriales y turismo de naturaleza e identidad patrimonial en la zona. Esta opción encierra igualmente la necesidad de contrarrestar la depredación de las identidades culturales y activos naturales que ofrece el territorio y que constituye el requisito del cual dependerá el resultado virtuoso. El impulso del desarrollo integrado e integral de un espacio comunal tiene sentido solo si se realiza desde la identidad de la formación social que no es más que el hilo conductor de su evolución. El desarrollo estratégico se afirma en la continuidad histórica de sus fortalezas y el enfrentamiento creativo de sus nuevos desafíos. Por lo tanto, la identidad local tiene que ser protegida y asumida en una trayectoria de crecimiento propio de la comuna que enlaza el pasado con el presente y el futuro. El desarrollo de Frutillar será virtuoso y tendrá sentido para sus habitantes solo si se asienta en una evolución lenta de impulsos favorables a la valoración de la naturaleza y el

paisajismo; la diversificación cultural; la protección del patrimonio arquitectónico; el crecimiento agroindustrial y el incremento del valor agregado de los productos y servicios. El desarrollo debe ser integrado en todas las dimensiones humanas teniendo a la participación ciudadana como eje de las iniciativas locales en resistencia contra el lucro financiero depredador.

El atractivo paisajístico y patrimonial de Frutillar no basta para asegurar el crecimiento local, si esta evolución se afirma solo en un “turismo de sol y playa” estival. La industria turística emergente debe accionar respetuosa y excenta de toda invasión oportunista del territorio. El desarrollo no es construir departamentos, casas y hoteles; asfaltar caminos, instalar alcantarillado y favorecer los negocios privados. El desarrollo es una trayectoria de **evolución social, económica y cultural de la comuna con sentido para sus habitantes**. El desarrollo es crecer generando identidad de los habitantes con los nuevos proyectos de inversión que le produzcan agrado a las personas, satisfacción y felicidad a la comunidad

residente que ha forjado el patrimonio. Desarrollo sustentable es evolucionar en el territorio sin desmedro para el entorno y sin crear un impacto negativo para las generaciones futuras. **El desarrollo es integral e integrado cuando tiene sentido para los habitantes del espacio local y cuando incorpora el significado histórico, cultural, patrimonial y paisajístico en favor de ellos y de todo el medio circundante**. Ello excluye la acción de las fuerzas y recursos orientados sólo a intereses particulares y exclusivos. **El desarrollo económico debe ser entendido, entonces, como innovación, emprendimiento y creación de empleo en la interacción de la evolución de las personas y la ciudad para fortalecer los lugares en donde habitan y trabajan para el buen vivir**. Las ciudades deben desarrollarse de forma equilibrada con el medio natural, con un uso responsable de la energía y asumiendo los sistemas naturales y protección del paisaje. En definitiva, las ciudades deben ser administradas en función del bien común de los habitantes y el país.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado Karina, Ceballo Pablo, (2006), *La vivienda como territorio social: Frutillar*, 107 p.
- Almonacid, Fabian (1998), *El desarrollo de la propiedad rural en las provincias de Valdivia y Llanquihue, 1850-1920* en “Revista Austral de Ciencias Sociales n° 2, enero-agosto 1998”, ed. Fac. de Filosofía y Humanidades, U. Austral de Chile, Valdivia.
- Anwandter, Carl, (2001), *Desde Hamburgo a Corral*, ed. Pehuén, U. Austral de Chile, Stgo, 200 p.
- Bengoa, José, (2004), *La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile*. Compilación del Informe de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, ed. MIDEPLAN. 750 p.
- Bengoa, José, (2003), *Historia de los antiguos mapuches del sur*, 3ª ed. 500 p.
- Berg, Lorenzo y Cherubini, Gian Piero, (2008), *Ocupación, arquitectura y paisaje: Región de Los Lagos*, 1ª ed. Universitaria, Santiago de Chile, 231 p.
- Biblioteca Congreso Nacional, (2012), *Retrato de la desigualdad en Chile*, 217 p.
- Blancpain, Jean Pierre, (1985), *Los Alemanes en Chile (1816-1945)*, Hachette, ed. Pedagógicas chilenas, editorial Universitaria, Santiago, Chile 209 p.
- Blancpain, Jean Pierre, (1969), *La tradición campesina alemana en Chile*, en “Bol. De la Academia Chilena de Historia, n° 81”, ed. en Stgo Chile, 69 p.
- Blancpain, Jean Pierre, (1982), *Identité nationale et tradition culturelle: le germanisme en Amérique latine*, Recherches Germaniques, n° 12, Strassbourg, France.
- Camarasa, Jorge y Basso, Carlos, (2014), *América Nazi*, ed. Aguilar, Santiago, Chile, 299 p.
- CEPAL, (1991), *El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente*, ed. CEPAL, Santiago, Chile,
- CEPAL, (2010), *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*, ed. Cepal, Santiago, Chile, 289 p.
- CONAREDE, (2009), *Pensando Chile desde las regiones*, 815 p.
- Corporación Cultural de Llanquihue, (2008), *Llanquihue, entre lago y río*, 427 p.
- Correa, Martín, Molina Raúl y Yañez Nancy, (2005), *La Reforma Agraria y la tierras mapuches. Chile 1962-1975*, ed. LOM, Stgo., 470 p.
- D'Alencon, Renato, Prado, Francisco, (2012), *Constructores Inmigrantes. Transferencias de Alemania a Chile 1852-1875*, DOM publishers, ed. UC, 264 p.
- Delgado, Génesis, (2014), *Violencia en el sur: Reforma Agraria y conflictividad social y política. La Unión y Frutillar, 1967-1975*. Magister en Ciencias Humanas, mención Historia. U. Los Lagos, Osorno, 104 p.
- Del Río Tapia, Roberto, (2013), *Mirada artística de nuestro Patrimonio Arquitectónico. Región de Los Ríos y Región de Los Lagos*, ed. Roberto Del Río Tapia, Llanquihue, Chile, 340 p.
- Dillehay, Tom (1990), *Aracanía: Presente y Pasado*, ed. A. Bello, Stgo de Chile, 153 p.
- Dillehay, Tom (2004), *Monteverde. Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile*, 1ª ed. LOM, Stgo. Chile, 174 p.
- Deutscher-chilenischer Bund, (2002), *Pioneros del Llanquihue*, 1ª ed. 500 p.
- Deutscher-chilenischer Bund, (2001), *Los alemanes y la comunidad chileno-alemana en la historia de Chile: Ricardo Krebs y otros*, 1ª ed. DCB, 256 p.
- El Llanquihue, (2005), *120 Años: 1885-2005*, ed. Diario El Llanquihue, 138 p.
- Eppe, Konrad, (1853), *Inolvidables padre y hermanos, amigos y parientes*, carta inédita manuscrita de un colono, Puerto Montt, 20 de agosto de 1853. Título original en alemán: *Unvergesslicher Vater und Geschwister, Freunde und Verwandte*.
- Fariás, Victor, (2000), *Los nazis en Chile*, ed. Seix Barral, Barcelona, España, 586 p.

- Fittbogen, Dr. G. (1936),** *Von Philippi bis Anwandter, die Entwicklung des Gedanken der deutschen Einwanderung in Süd-Chile*, Ibero-Amerikanisches Archiv, Berlin, n° 3.
- Goldschmidt, Eva, (2008),** *Huyendo del Infierno Nazi*, RIL editores, Stgo. Chile, 298 p.
- GORE, (2008),** *Estrategia de Desarrollo Regional Los Lagos 2008-2020*, ed. Gobierno Región de Los Lagos.
- Gross, Patricio, (1978),** *Arquitectura en Chile*, ed. Min. Educación, 1978, 94 p.
- Grossbach, Günter, (2000),** *Carlos Anwandter: Biographie*, ed. Instituto Carlos Anwanter, Valdivia, 347 p.
- Guarda, Gabriel, (1982),** *Cartografía de la colonización alemana 1846-1872*, 1ª ed. U. Católica, Santiago, 58 p.
- Guarda, Gabriel, (2001),** *Nueva historia de Valdivia*, ed. U. Católica de Chile, 862 p.
- Guarda, Gabriel, (2006),** *La sociedad en Chile Austral antes de la colonización alemana: Valdivia, Osorno, Río Bueno, La Unión 1645-1850*, 1ª ed. U. Católica de Chile, 725 p.
- Guarda, Gabriel, (xx),** *La ocupación alemana del Lago Llanquihue*,
- Harter, J., (1988),** *Anotaciones y aspectos históricos sobre la colonización de Llanquihue por el rvdto Padre Harter S.J.*, recopilado por Emilio Held Winkler, ed. Instituto Geográfico Militar, 211 p.
- Harris, Gilberto, (2012),** *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915*, ed. Punta Ángeles, 2a ed. U. Playa Ancha, Valparaíso, Chile, 406 p.
- Held Winkler, Emilio, (1996),** *Colonización Alemana del Sur de Chile*, ed. IGES, Talleres Alba Producciones, Valparaíso, 371 p.
- Held Winkler, Emilio, (1986),** *Crónica de las primeras escuelas fundadas por los colonos alemanes en la Colonia de Llanquihue*, Impreso en Instituto Geográfico Militar., 68 p.
- Held Winkler, Emilio, (1970),** *Documentos sobre la colonización del sur de Chile*, 1ª edición corregida, 2012, Santiago, Chile, 237 p.
- Held Winkler, Emilio, (1993),** *Familia Held. Antecedentes Históricos*, 314 p.
- Held Winkler, Emilio, (1981),** *Cien años de Navegación en el Lago Llanquihue 1852-1952*, ed. Talleres Alfabetá Impresores, Stgo, 109 p.
- Held Winkler, Emilio, (1986),** *Ensayo Histórico de la Comuna de Puerto Octay*, Impreso en Instituto Geográfico Militar, Santiago, 143 p.
- Held Winkler, Emilio, (1986),** *Cementerios de la época de la Colonización alemana de la zona de Llanquihue*, ed. Instituto Geográfico Militar, 164 p.
- Held Winkler, Emilio; Schünemann, Helmuth; Von Plate, Claus, (1952),** *100 Jahre deutsche Siedlung in der Provinz Llanquihue*, Santiago, ed. Condor.
- Ivens, J.,(1892),** *Adressbuch der deutschen Colonien in Chile*, Leipzig, vol.I 1888-89, vol. II 1890, vol. III 1891-1892.
- Kinzel, Enrique y Horn, Bernardo, (1983),** *Puerto Varas, 130 años de historia 1852-1983*.
- Latorre, Mariano, (1923),** *Ully*, 5ª edición 1968, 98 p.
- Legarraga, Patricio, (2002),** *Frutillar: genealogía de familias alemanas*, ed. KA2, Stgo., 616 p.
- Liga Chileno-Alemana, (1950),** *Los alemanes en Chile en su primer centenario*, ed. LChA, Stgo, 210 p.
- Liga Chileno-Alemana, (2001),** *Los alemanes y la comunidad chileno-alemana en la historia de Chile*, dirección de **Ricardo Krebs**, autores: **A. Krebs, U. Tapia y P. Schmid**, ed. LChA, Stgo, 256 p.
- Liga Chileno-Alemana, (1977),** *Llanquihue. 1852-1977. Aspectos de una colonización*, ed. Talleres Imprenta de la Armada, Valparaíso, 148 p.
- Liga Chileno-Alemana, (1927),** *75 Jahre Deutschen in Llanquihue*, en “Deutsche Monatshefte für Chile” Stgo, 464 p.
- Maesser, R., (1939),** *Zwischen See und Vulkan. Leben und Arbeit Chiledeser Bauern*, Berlin.
- Martin, Dr. K. (1922),** *Allerlei Statistisches über die Deutschen in Chile*, Bundescalender d. D.C.B.
- Martin, Dr. K. (1923),** *Landeskunde von Chile*, Hamburg.
- Memorias del siglo XX, (2012),** *Condiciones del poblamiento de Frutillar Alto y Pantanosa 1910-1950*, Dirección Sonia Núñez, Impreso.
- Memorias del siglo XX, (2010),** *Desalojo de la Comunidad Huilliche de San Martín*, Dirección Sonia Núñez, Impreso.

Ministerio del Interior, *Colonia de Llanquibue, vol. 300-403*, 1853-1863.

Ministerio del Interior, *Intendencia de Llanquibue, vol. 567*, 1869-1872.

Ministerio del Interior, *Intendencia de Valdivia, Llanquibue, Chiloé*, 1873-1888.

Ministerio de Relaciones Exteriores, *Colonización de la Frontera y Chiloé, Inspección General de Tierras y Colonización*, 1887-1913.

Minte, Andrea, (2002), *Colonización alemana a orillas del Lago Llanquibue 1850-1900*, 1ª ed. Liga Chileno Alemana, P. Montt, 220 p.

MINVU, (2013), *Política Nacional de Desarrollo Urbano: ciudades sustentables y calidad de vida*, 43 pag.

Montt, Rosario, (2009), *La Inmigración Suiza en Chile en el siglo XIX por su propia fuerza. El pionero Ricardo Roth*, ed. CIP-Centro de Estudios Bicentenario, Stgo. Chile, 202 p.

Moraga, Pablo y Höfner, Heike (2011), *Expediente Técnico Solicitud de Declaratoria de Zona Típica Frutillar Bajo*, ed. Estudio de Arquitectura Puerto Varas. 109 p.

Perez Rosales, Vicente, (1854), *Memorias sobre Emigración, Inmigración y Colonización*, Santiago.

Perez Rosales, Vicente, (1870), *La Colonia del Llanquibue*, Santiago.

Perez Rosales, Vicente, (1855), *Essai sur le Chili*, Hamburg, Alemania.

Perez Rosales, Vicente, (1886), *Recuerdos del Pasado: 1814-1860*, ed. Empresa Editora ZIG-ZAG, 1943, Santiago, 500 p.

Philippi, Bernardo Eunom, (1846), *Über die Vorteile, welche das südliche für deutschen Auswanderer darbietet*, Göttingen.

Philippi, Bernardo Eunom, (1851), *Nachrichten über die Provinz Valdivia, besonders für solche die dorthin auswandern wollen*, Kassel.

Polloni, Alberto, (1972), *Las Fuerzas Armadas de Chile en la vida nacional*, Ed. Andrés Bello, Stgo. Chile, 483 p.

Sánchez A., Victor, (1948), *Historia de Osorno*, 2ª ed. Andujar, Stgo.-Chile, 363 p.

Simon, K.A., (1848), *Die Auswanderung der Demokraten und Proletarier und deutschnationale Kolonisation des südamerikanischen Frei-Staates Chile*, Stuttgart-Bayreuth.

Simon, K.A., Bromme, T.(1851), *Auswanderung und deutschnationale Kolonisation in Süden, mit besonderer Berücksichtigung des Freies Chile*, Breslau-Bayreuth, 1849-1850.

Schünemann Helmuth y otros, (1956), *100 años Villa de Frutillar 1856-1956*, Comisión alcaldía del centenario, Frutillar, 40 p.

Sunkel, Osvaldo, (1997), *Sustentabilidad ambiental del crecimiento económico chileno*,

Sunkel Osvaldo, Infante Ricardo y otros (2009), *Desarrollo inclusivo: el caso de Chile*, ed. CEPAL-OIT, Santiago-Chile, 280 p.

Tampe, Eduardo, (2003), *Puerto Montt. Crónicas y Testimonios de 150 años*, ed. Corporación Cultural de P. Montt, 391 p.

Tampe, Eduardo, (1983), *Desde Melipulli a Puerto Montt*, 3ª edición, Ed. Andujar, Santiago de Chile. 319 p.

Tampe, Eduardo, (1998), *Puerto Varas, Capital del Lago Llanquibue*, ed. Master Print Ltda. Pto. Montt, 275 p.

Urrutia Rosa y Lanza Carlos, (1993), *Catástrofes en Chile 1541-1992*, Ed. La Noria, Santiago de Chile.

U. Austral de Chile, (2002), *Investigación de la Dirección Museológica* en “Museo Colonial Alemán de Frutillar”, vitrinas de exposición.

Weil, Jorge, (2002), *Frutillar: pasado y presente*, 1a ed. U. Austral, 152 p.

Weil, Jorge, (2014), *El desarrollo regional sustentable e integrado*, U. Lagos, 30 p.

Werner, Marta, (2004), *Colonos del Lago Llanquibue*, 5ª ed. 2009, Imp. América, Valdivia, 273 p.

Werner, Marta, (2004), *La nueva patria*, 3ª ed. 2004, Imp. América, Valdivia, 277 p.

Bibliografía Web o Webografía:

<http://www.frutillarsur.cl>

<http://www.wix.com/frutillar/alto>

<http://www.memoriasdelsigloXX.cl>